Beato Tomás de Orvieto

27 de junio

Tomás nació en Orvieto (Italia). Impulsado por su ardiente amor a la Virgen y por el deseo de alcanzar la patria celestial, ingresó en la Orden de los Siervos de María. Por su ideal de hacerse servidor de todos, pidió formar parte de los hermanos legos. Durante largo tiempo ejerció el oficio de "limosnero", distinguiéndose por su caridad, humildad y poderosa intercesión ante Dios. Murió en el año 1343. El papa Clemente XIII confirmó su culto en el año 1768.

Oración

Padre misericordioso, que en tu infinita bondad escuchas las súplica de los humildes, concede a tus hijos, por intercesión del beto Tomás de Orvieto, experimentar en esta vida tu consoladora presencia y conseguir en la otra la gloria eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Del "Propio del Oficio de la Orden de los Siervos de Maria"

Pedía limosna con humildad, daba con alegría

El beato Tomás nació en Orvieto, ciudad de Umbría, a fines del siglo XIII o principios del XIV. Para alcanzar con mayor seguridad la patria celestial, en lo cual estaban concentrados todos sus pensamientos y anhelos, decidió consagrarse completamente a Dios en una familia religiosa y, por su acendrado afecto hacia la Virgen, pidió y que fue admitido en la Orden de los Siervos de santa María. En él resplandecieron con luz meridiana las virtudes típicas de los Siervos, consideradas como carisma de nuestra Orden: la humildad, la caridad fraternal, el espíritu de servicio, la misericordia. En efecto, - como se lee en los *Anales de la Orden* -; "con ele objeto de dedicarse de una vez para siempre al servicio de la Virgen […] y de sus siervos", pidió ser agregado en el número de los frailes que la gente suele llamar "legos".

Durante muchos años pidió limosna de puerta en puerta y, ejerciendo este oficio, mostró suma afabilidad, paciencia y caridad- Sentía una entrañable compasión por los pobres, a quienes no sólo daba con alegría de lo que sobraba de la mesa de los frailes, sino también del sustento que le era necesario. Dios miró con agrado la sencillez con que el Beato desempeñaba su actividad y según el testimonio de antiguos escritores, manifestó su aprobación con diversos prodigios. Las imágenes del beato Tomás, algunas de ellas notables por sus antigüedad y valor artístico, lo representan cargado con la alforja y llevando una

Copyright © Piazza San Marcello 5. Roma, Italia

ramita de higuera en la mano o dando, en pleno invierno, unos a higos a una mujer embarazada deseoso de esos frutos. En tales imágenes los artistas han querido expresar la solicitud de este hombre de Dios para con todos los que pedían su ayuda, y su poder de intercesión ante Dios, del cual podía obtener milagros.

El humilde siervo de la Virgen murió en Orvieto, el año 1343, como se lee en la *Crónica* de fray Miguel Poccianti; su cuerpo recibió honrosa sepultura en la iglesia de los Siervos de esta misma ciudad. Por los milagros, cada vez más frecuentes, los habitantes de Orvieto muy pronto empezaron a tributarle una gran devoción y a celebrar su memoria. Este culto, popular e inmemorable, fue ratificado y confirmado por el papa Clemente XIII en el año 1768.

Copyright © Piazza San Marcello 5. Roma, Italia